

## EL DOCENTE UNIVERSITARIO COMO PROMOTOR DEL PENSAMIENTO CRÍTICO, COMPETENCIA DEL INVESTIGADOR

### *THE UNIVERSITY TEACHER AS A PROMOTER OF CRITICAL THOUGHT, COMPETENCE OF THE INVESTIGATOR*

*Flor María Lorena Estrada Carrera*

*Erika Sonia Quiñónez Alvarado*

*Janet Patricia Pantoja Rodríguez*

#### **Resumen**

Debido a las corrientes tecnológicas y al proceso de integración mundial socio-económica de las naciones que imponen transformaciones en todos los aspectos de la sociedad incluida como base principal la educación, se propone esta investigación cuyo objetivo es identificar el rol del docente universitario no solo como formador de la producción intelectual, sino además como promotor del desarrollo de habilidades del pensamiento crítico que conduzca a los estudiantes a ser generadores de conocimiento. El diseño empleado fue de tipo documental e incluye la descripción y análisis del desempeño del profesor en el contexto de formación de competencias investigadoras, basado en la revisión de datos secundarios de autores que han realizado aportes a esta temática, datos obtenidos de fuentes impresas y digitales. Ello permitió evaluar las competencias de la formación universitaria y su desafío en crear modelos de aprendizajes enfocados en la generación y

socialización de conocimientos, auspiciando el desarrollo del pensamiento crítico de sus estudiantes y convirtiéndolos en protagonistas de su aprendizaje, siendo el papel del docente estimular y promover esta habilidad para alcanzar la meta de la educación en la actualidad.

### **Palabras Clave**

*Pensamiento crítico, desarrollo de habilidades, competencias investigadoras, formación universitaria.*

### **Abstract**

The technological trends and the process of worldwide socioeconomic integration of nations impose transformations in all aspects of society, including education. In this context, we propose this study whose objective is to identify the role of the university professor not only as a trainer of intellectual production, but also as a promoter of the development of critical thinking skills that leads students to be generators of knowledge. Our documentary research includes the description and analysis of the teacher's performance in the context of the training of research skills, through the review of secondary data by authors who have made contributions to this topic, gathered from printed and digital sources. This allowed for evaluating the competences of the university education and its challenge of creating learning models focused on the generation and socialisation of knowledge, promoting the development of critical thinking of students and making them protagonists of their own learning, being the role of the teacher to stimulate and promote this ability to achieve the goal of education at present.

### **Key Words**

*Critical thinking, skills development, research skills, university education.*

## **1. Introducción**

La creciente globalización y desarrollo tecnológico, lleva a establecer un cuestionamiento acerca de la tarea de los docentes universitarios en cuanto a la formación

de investigadores y de los perfiles requeridos en su labor de investigación; las universidades tienen la misión de generar conocimientos y no meramente reproducirlos, surge la necesidad de que los profesores en las instituciones de educación superior promuevan la formación de individuos constructores del saber a través de la consecución de competencias profesionales integradas, entre ellas el pensamiento crítico, que favorece el desarrollo de habilidades cognitivas de orden superior. Las capacidades a las que se hace referencia “se originan en experiencias deliberadas e intencionales ofrecidas por oportunidades de aprendizaje formales” (UNESCO, 2015: 130)

De acuerdo con el informe presentado por la UNESCO (2015) para la vida activa en una ciudadanía mundial se indica la necesidad de contar con las “competencias cognitivas necesarias para poder pensar, resolver problemas y adoptar decisiones de manera crítica, creativa e innovadora” (p.142). Se demanda por consiguiente, la adquisición de habilidades y el fortalecimiento de estructuras cognitivas y de pensamiento crítico, que constituyen retos que ha enfrentado la educación por mucho tiempo y más aún en la época actual en la que es imperiosa la formación de investigadores, competentes, experimentados, capaces de descubrir sus aptitudes y dar respuesta a sus necesidades; de ahí la importancia de la formación de una cultura investigativa alineada al desarrollo de los procesos académicos, donde el rol del docente juega un papel significativo como guía y formador.

La sociedad del conocimiento en el actual panorama mundial cada vez más cambiante, complejo y multidisciplinario en el que existen acelerados avances científicos y tecnológicos, exige de investigadores capacitados para analizar cantidades de información, cuestionar y argumentar sus juicios, con la finalidad de impedir que la excesiva carga de información dé lugar a una preocupante dificultad para comprender y asimilar aquello que se recibe y consecuentemente a la aceptación pasiva de información.

Según Campos (2007: 18) “El cultivo del pensamiento crítico en la sociedad de la información deviene, no sólo como un propósito, sino también como una exigencia social”. De acuerdo con el criterio del autor, se demanda la presencia de individuos que actúen con criterio en la búsqueda de soluciones a problemas planteados, cualquiera que sea su campo de acción; es por esto que siendo la investigación una de las funciones sustantivas

de la universidad, las instituciones de educación superior se encuentran necesariamente ligadas a la producción del conocimiento y a su socialización.

Considerando que esta sociedad de la información se encuentra cada vez más integrada a soportes de carácter digital que promueven continuas transformaciones, es prioritario identificar y escoger la información que constituya un verdadero conocimiento y den origen a respuestas creativas; por tanto es esencial una nueva concepción de la universidad, centrada en las necesidades a las que debe responder y en cómo va a lograr sus objetivos, prevaleciendo la calidad educativa.

En relación a las instituciones de educación superior, la UNESCO (2013, p. 32) indica:

El rol de la comunidad de aprendizaje es generar los espacios, condiciones y conversaciones para que cada uno de sus miembros pueda aprender a aprender y desarrolle las habilidades y capacidades que le serán útiles en lidiar con sus desafíos presentes y futuros.

Lo expresado por la UNESCO se relaciona con la necesidad de que el docente deje de ser la única fuente de información, y más bien favorezca retadoras interrogantes que motiven al estudiante a que investigue, descubra, analice, reflexione y encuentre sus propias soluciones; la labor del docente debe encaminarse en guiar a los estudiantes sobre cómo convertir la información en conocimiento útil, en cómo ser generadores de conocimiento y constructores de su aprendizaje.

Se presentan nuevas perspectivas en este ámbito que no están en concordancia con el memorismo, en su lugar promueven metodologías activas y la interacción de los estudiantes con su contexto, considerando imperiosa la necesidad de formar individuos autónomos y críticos; por otro lado, los estudiantes deben concienciar sobre la manera en que aprenden, sobre cómo interpretan la información que tienen a su alcance.

Ante esta perspectiva es necesario reconsiderar sobre la manera de cómo se trabaja en las aulas en cuanto a las metodologías empleadas para el logro de estos objetivos; este trabajo documental tiene como finalidad analizar la importancia del desarrollo del

pensamiento crítico en la educación superior y determinar de qué manera el docente contribuye al fomento de destrezas y habilidades de carácter intelectual.

## 2. Materiales y métodos

Para la elaboración del presente trabajo se realizó una investigación no experimental, de carácter descriptivo y análisis bibliográfico de las variables. Según Arias (2006: 25) “Los estudios descriptivos miden de forma independiente las variables y aun cuando no se formulen hipótesis, tales variables aparecen enunciadas en los objetivos de investigación”, siendo el objetivo de esta: Examinar el rol del docente de educación superior para el desarrollo del pensamiento crítico, como competencia del investigador. Se identifican como variable independiente el rol del docente de la educación superior y como variable dependiente el desarrollo del pensamiento crítico en el alumnado.

Con la finalidad de llevar a efecto de manera acertada esta investigación es necesario establecer la definición de conceptos por medio de fuentes documentadas, que permitan sustentar y dar veracidad al estudio realizado, que permitan el estudio del tema; por tanto el diseño empleado fue de tipo documental o bibliográfico, pues se procedió a una indagación, análisis e interpretación crítica de los datos aportados en estudios realizados por otros investigadores en diferentes fuentes, tanto impresas como electrónicas, con la finalidad de obtener información relevante y significativa que permitió conocer acerca de las estrategias metodológicas aplicadas por el docente para promover en el estudiante universitario el interés de investigar.

Los núcleos teóricos de este trabajo de investigados están en referencia al rol del docente en la Educación Superior, el desarrollo de habilidades del pensamiento crítico, los objetivos del pensamiento crítico y las competencias del estudiante en la formación universitaria.

## 3. Resultados

En concordancia, a las corrientes tecnológicas y al proceso de globalización que imponen nuevos contextos de enseñanza-aprendizaje, los centros educativos de

instrucción superior tienen el compromiso de cambiar el concepto tradicional concebido desde su origen, para convertirse en un modelo de acción donde el trabajo y el esfuerzo continuo del alumnado sea la constante, para la conquista y formación de competencias. La transformación académica tendrá lugar implantando en los salones de clases por parte del docente tutor nuevas y diversas técnicas metodológicas activas o participativas, teniendo como fin transferir al estudiante la facultad determinante del proceso pedagógico que promueva su competencia como investigador; y lograr así la formación integral del futuro profesional que aporta y genera conocimientos que contribuyen al entorno social (Arribas Díaz & Martínez-Mediano, 2016; Cabero & Gutiérrez, 2016).

Los planes de estudio de las universidades deben ser diseñados teniendo como fin operativizar la actividad de investigación, apuntando a la generación de conocimientos nuevos forjados por el alumnado. En este nuevo contexto, la educación superior enfrenta grandes retos, donde se destaca el perfil de la planta docente que presupone su capacidad de aplicación de tácticas académicas que constituyan los cimientos para conducir al logro de este desafío, tal y como se expone en esta obra, hacia un modelo donde se consideren tres aspectos fundamentales:

- Las universidades deben convertirse en un lugar de acción comprometido (Moreno & Donoso, 2016).

El docente universitario no solo tiene que ser formador de la producción intelectual, sino además promotor del desarrollo de habilidades del pensamiento crítico

- Los estudiantes han de volverse generadores de conocimiento a través de la investigación.

En este artículo se enfoca en el rol del docente universitario para estimular y promover el desarrollo de habilidades del pensamiento crítico, competencia del investigador que conduzcan a los estudiantes a ser generadores de conocimiento, para alcanzar la meta de la educación en la actualidad.

Es importante resaltar que los aportes investigativos en temas académicos relacionados con la tecnología y aprendizaje, permiten también elevar los niveles de excelencia educativa y contribuyen en la formación de profesionales comprometidos que

respondan a los requerimientos de la sociedad; por tanto es indispensable el aporte del docente para el logro de las variables anteriormente expuestas.

### **3.1. Rol del docente en la Educación Superior**

En el informe Delors (1996), que fue presentado a la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) por la Comisión Internacional sobre Educación para el siglo XXI, se planteaba el rol del docente ligado estrechamente a los requerimientos de la sociedad, lo que también incluye un nuevo paradigma en las instituciones de educación superior, que promueva la formación de profesionales autónomos, críticos, que sean capaces de aprender a aprender a través de estrategias y metodologías, en la que el estudiante se desenvuelva como el protagonista principal de su proceso académico (Terán, 2013).

De acuerdo a lo referido en el informe Enfoques estratégicos sobre las TIC en educación en América Latina y el Caribe (UNESCO, 2014, p. 36) “El papel de los docentes es fundamental, en cuanto ellos han de ser los primeros promotores de este nuevo paradigma educativo a partir de la implementación de renovadas prácticas educativas.” Este nuevo enfoque se manifiesta en el empleo de estrategias metodológicas participativas y de aprendizaje reflexivo experimental por parte del docente.

Si el actual contexto social del ámbito educativo exige la formación de estudiantes con capacidad de pensamiento y siendo esta una habilidad que puede desarrollarse; se encuentra involucrado el diseño y aplicación de procedimientos que tengan como objetivo el perfeccionamiento de estructuras que permitan el procesamiento de información abstracción, interpretación y reflexión, dejando de lado la memorización como limitante de estas habilidades.

Sin embargo, la incorporación de estos procesos formativos no resulta una tarea fácil, se debe tener claro que proveer información no está ligado al verdadero aprendizaje, ni al desarrollo de habilidades. Según Verna (2010) un aprendizaje trascendental, requiere la aplicabilidad de estrategias docentes que promuevan el desarrollo de habilidades de pensamiento en sus estudiantes como observación, descripción, comparación,

clasificación, análisis, síntesis y evaluación, pues constituyen las bases requeridas para la organización del razonamiento.

El alumnado desarrolla habilidades cuando deja de ser el receptor de información, Parra (2003, p. 2) expresa que “la actividad en el aula no puede ser ya una situación unidireccional, sino interactiva, en la que el manejo de la relación con el estudiante y de los estudiantes entre sí forme parte de la calidad de la docencia misma”; lo que significa que el docente debe diseñar espacios de aprendizaje en los que el estudiante participe de manera activa para la construcción de este proceso.

El legítimo aprendizaje no se transmite, sino que debe ser construido y reconstruido mediante la indagación, la propia experiencia en interacción con el entorno, y el desarrollo de procesos de resolución de problemas; en el ámbito universitario está vinculado con “desarrollar las potencialidades de los futuros profesionales, a través de un proceso donde aprendan a pensar, a participar activa, reflexiva y creadoramente” (Flores & Quijano, 2010, p. 143)

Considerando al estudiante como sujeto activo del aprendizaje, determina una actividad docente que dé lugar al fomento de experiencias de carácter educativo que considere las formas de aprender y las diferencias individuales de los alumnos (UNESCO, 2014). Lo anteriormente expuesto pone de manifiesto el rol que deben cumplir los docentes, siendo interesante una reflexión acerca de lo que se evidencia en las aulas, respecto a la gestión del maestro en los diferentes entornos de aprendizaje y sobre el cambio de perspectivas en su labor.

La preparación del docente es clave en cuanto al diseño de estrategias que orienten a los estudiantes en cómo proceder ante cantidades de información en los medios digitales, para que sean capaces de analizar e interpretar realmente esa información, lo que se relaciona además con aspectos de carácter ético y moral y con la formación de un individuo participe de su autoaprendizaje. El docente necesita potenciar en sus estudiantes no solo en el manejo adecuado de la información que se halla en internet, sino en la selección de información válida y confiable. Es importante considerar que el empleo de internet permite la utilización de nuevos entornos de aprendizaje que sin duda favorecen el



aprendizaje de tipo colaborativo, lo que conlleva un contacto más directo entre docente y estudiantes y una oportunidad muy valiosa para consultar dudas, compartir ideas y argumentar criterios en función del objeto de estudio (Figueroa, 2012).

### **3.2. Desarrollo de Habilidades del Pensamiento Crítico**

Se puede determinar el significado del pensamiento crítico, a partir de investigaciones que relacionaban este concepto con la capacidad para opinar o expresar un criterio personal; sin embargo, Sócrates fue considerado como el iniciador en el empleo del pensamiento crítico, debido a que estableció un desafío a las ideas de los pensadores de su época y creó el método de raciocinio y análisis que requería razonamiento en las respuestas (Campos, 2007). Sócrates consideraba que a través de la reflexión lógica se podía llegar a la verdad y el instrumento para lograrlo sería la formulación de preguntas que daban lugar a la reflexión, esta estrategia era conocida como “mayéutica socrática”; constituyéndose en una herramienta de valor para el desarrollo del pensamiento crítico (Velásquez, 2014).

Según Velásquez (2014), Dewey estableció las bases del concepto de pensamiento crítico y se ha constituido en un referente de estudio, mediante su investigación acerca del pensamiento reflexivo siendo este fundamentado en los supuestos y conclusiones; esto puede ser posible mediante una búsqueda activa y permanente de evidencia que lleve a la ampliación del conocimiento “Lo que constituye el pensamiento reflexivo es el examen activo, persistente y cuidadoso de toda creencia o supuesta forma de conocimiento a la luz de los fundamentos que la sostienen y las conclusiones a las que tiende” (Dewey, 1933: 25). Estos criterios han influido en varios autores como guía para el análisis de destrezas y actitudes del pensamiento crítico.

Un buen pensador posee una serie de características que le permiten ser productivo y talentoso; dichas características incluyen una serie de actitudes, hábitos mentales o disposiciones de pensamiento (Velásquez, 2014). Las características mencionadas suponen una serie de destrezas que se relacionan con capacidades diversas como

reconocer argumentos, establecer relaciones, realizar inferencias, evaluar resultados para finalmente, derivar conclusiones (López, 2012).

Según Creamer (2011) la meta de la educación en la actualidad, es la formación de personas capaces de enfrentar de manera crítica situaciones e ideas, para ello es imprescindible que los docentes empleen variadas estrategias aplicables a diversas disciplinas y niveles que fomenten la participación activa y reflexiva para fortalecer la metacognición y la autoevaluación

Scriven (1992) citado por Creamer (2011) al referirse al pensamiento crítico expresa que “es el proceso intelectualmente disciplinado de activar y hábilmente conceptualizar, aplicar, analizar, sintetizar y/o evaluar información recopilada o generada por observación, experiencia, reflexión, razonamiento o comunicación, como una guía hacia la creencia y la acción” (p.13) lo que implica una motivación al aprendizaje activo y significativo, esto es perdurable.

Facione (2007, p. 21) indica que en la Declaración del consenso de los expertos que dio lugar al Informe Delphi (1990), definió al pensamiento crítico como:

El juicio auto regulado y con propósito que da como resultado interpretación, análisis, evaluación e inferencia; como también la explicación de las consideraciones de evidencia, conceptuales, metodológicas, criteriológicas o contextuales en las cuales se basa ese juicio. El Pensamiento Crítico es fundamental como instrumento de investigación, como tal, constituye una fuerza liberadora en la educación y un recurso poderoso en la vida personal y cívica de cada uno.

El mismo informe expresa que un pensador crítico indaga para estar informado, es persistente para al buscar información y hallar resultados, posee una mentalidad abierta, es justa al momento de evaluar, emite sus juicios con prudencia y sensatez.

Terán (2013, p. 55) en su artículo acerca de Formación y Gestión de Desempeño del Docente-Investigador en la Educación Superior, manifiesta que “se aspira a la formación de un individuo analítico, crítico, creativo, espontáneo, libre, sensible, curioso e

imaginativo, autónomo, con espíritu de investigación, exploración y cuestionamiento, que aprenda por sí mismo, comprenda y transmita significados.” Son precisamente estas características las que deben ser fomentadas en las instituciones educativas, particularmente en la educación superior cuya labor es formar profesionales cualificados que logren conducir cambios positivos en la sociedad.

Según Serrano (2011, p. 4) “en el plano educativo observamos tres acepciones orientadas a entender la presencia estratégica del pensamiento crítico en los entornos educativos. La primera se refiere como acción estratégica de pensamiento; la segunda como investigación y, la tercera como proceso”. Las estrategias de pensamiento se refieren a un conjunto de funciones de carácter secuencial y ordenado que se emplean en la toma de decisiones y resolución de problemas; en la investigación el pensamiento crítico ayuda en la elaboración de hipótesis y permite al estudiante emplear el razonamiento para interpretar la realidad; finalmente como proceso el pensamiento crítico tiene que ver con la manera como se organizan los conocimientos y cómo se relacionan los factores en torno a un problema.

### **3.3. Objetivos del Pensamiento Crítico**

Según Falero y Giménez (2017) el pensamiento crítico permite una profundización de la conceptualización y el análisis de experiencias de los estudiantes para la co-producción del conocimiento, consolidando espacios vinculados a esta habilidad porque otorga al alumnado autonomía intelectual.

El pensamiento crítico permite la inclusión y articulación de planes de trabajo que fortalecen a las universidades y consideran problemas sociales en el contexto actual, planteando su vinculación con la colectividad.

Busca destacar los componentes cognitivos y autorregulatorios del concepto, porque se encuentra ubicado como una habilidad de pensamiento complejo de alto nivel, que involucra en sí otras habilidades; además a través del pensamiento crítico se revisan y se evalúan las ideas para poder procesarlas mediante otros tipos de pensamiento (Aymes, 2013).

De acuerdo con Piette (1998) citado por Aymes (2013) las habilidades de pensamiento crítico se agrupan en tres categorías; la primera vinculada a la capacidad de aclarar la información; la segunda referida a las capacidades de establecer juicios sobre la fiabilidad de la información; finalmente la tercera evaluar dicha información. Se evidencia que si el docente promueve este tipo de destrezas en el alumnado a través de metodologías activas para el aprendizaje, el estudiante estará en capacidad de lograr una investigación orientada a la generación del conocimiento, para que pueda ser aplicado en la solución de problemas del entorno social; por tanto es necesario contar con las categorías de habilidades a las que se hace referencia para que mediante este producto final, el conocimiento se pueda alcanzar los objetivos plasmados en este trabajo.

### **3.4. Competencias en la formación universitaria**

La Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) define las competencias como “la capacidad de poner en práctica de manera integrada habilidades, conocimientos y actitudes para enfrentar y resolver problemas y situaciones” citado por Silva (2013, p. 7) en relación a los contextos en los que el individuo se encuentre expuesto.

De acuerdo con Solano & Campos (2014, p. 86) el concepto de competencias tiene relación con la capacidad para realizar tareas o saber cómo enfrentarse a situaciones diversas de manera eficaz poniendo de manifiesto una serie de habilidades y conocimientos; y aunque existen variadas definiciones de competencia, los contenidos generalizados en relación a este término son “saber, saber hacer, saber ser y saber estar”.

Los modelos de aprendizaje enfocados contenidos están siendo modificados por la educación basada en competencias; la necesidad de vincular las instituciones de educación superior con las demandas de la sociedad y con los sectores de la producción exige una serie de competencias relacionadas con el conocimiento, el desempeño profesional y tecnológico. De acuerdo con los autores Irigoyen, Jiménez & Acuña (2011, p. 245) se “requiere pasar de una lógica de la enseñanza que incluye sólo la modalidad

discursiva, a otra en situaciones problema, en donde el docente auspicie, modele, illustre y retroalimente los desempeños idóneos como alternativas de solución”.

Según Díaz (2011) la incorporación de las competencias en la educación sea en el currículo o en la manera de organizar las estrategias en el aula, tiene como objetivo superar la enseñanza enciclopédica, centrada únicamente en los resultados, descuidando los procesos; por otro lado, de acuerdo con Silva (2013), las competencias específicas tienen relación con un perfil profesional, estas se encuentran relacionadas de manera directa con un conocimiento en particular; en cambio las competencias genéricas están en función de la capacidad para el aprendizaje, búsqueda de información, el análisis, la síntesis, la resolución de problemas, entre otras que son habituales en las diferentes profesiones.

La integración de competencias en el currículo universitario, no se refieren únicamente al cambio metodológico, sino también a modificaciones sobre la misión de los centros de educación superior en cuanto a la formación de profesionales y su finalidad en la sociedad. (García & Gairín, 2011). Entre los nuevos retos de la enseñanza universitaria se hallan los cambios en el diseño del currículo, en el que los contenidos no son la finalidad sino que se constituyen en herramientas de comprensión que conducen al desarrollo de habilidades para la generación del conocimiento aplicando estrategias metodológicas innovadoras.

#### 4. Conclusiones

Tomando como partida las características citadas, el proceso del docente toma rasgos tutelares encaminadas a orientar y estimular el desarrollo cognitivo del estudiante para lograr la solidez en sus juicios, enmarcado en el entorno social, transformando el proceso de aprendizaje como base para el impulso de resolución de problemáticas con destrezas y cualidades fundamentadas en el razonamiento y la competitividad; esto posibilita al alumno ser el protagonista de su educación.

Por otra parte, en las universidades las acciones de la dirección institucional deben estar orientadas a la realización y estructura de procesos que mejoren el currículo y definan un perfil profesional adherido al compromiso con la sociedad y la capacidad de

búsqueda de soluciones a problemas usuales del entorno social a fin de convertirlos en oportunidades; con el objeto de ofrecer las condiciones para contribuir al desarrollo del pensamiento crítico, que permitan al estudiante universitario estar en capacidad de cumplir con las etapas del proceso de resolución de problemas que exige la indagación, cuestionamiento y argumentación de los resultados evaluar las fuentes de información, analizar y proponer argumentos, asumir posturas respecto a los hechos o a una teoría.

El papel desempeñado por el docente de educación superior está orientado a realizar una valoración del proceso de aprendizaje y en función de los resultados estará en posibilidad de diseñar nuevas estrategias que optimicen las metodologías aplicadas; aun sin ser el personaje protagónico en el aprendizaje de los estudiantes, continúa desempeñando un rol esencial, pues es el gestor de actividades y entornos de aprendizaje que consideren la variedad de estilos para aprender lo que permite que desarrollen sus potencialidades. La confianza que se genere en el estudiante elevará su autoestima quien estará en capacidad de contribuir con soluciones productivas a desafíos inherentes en la sociedad, acorde a las condiciones en que se presenten las situaciones, demostrando su desarrollo intelectual y su búsqueda de soluciones concretas adecuadas.

Las estrategias metodológicas participativas y reflexivas diseñadas por el docente, brindan los escenarios necesarios para el desarrollo de este tipo de experiencia y facilitan la implicación de los estudiantes en el aprendizaje, el cual debe ser novedoso, desarrollar la originalidad y el pensamiento crítico; por tanto la educación universitaria debe orientar al estudiante en la manera cómo aprender por sí mismo, dando lugar a que pueda afianzar su autonomía, que es el modo como cada individuo es capaz de gestionar su aprendizaje, pero esto implica que inicialmente el docente debe proporcionar las condiciones para que ese estudiante pueda conducir su aprendizaje.

En cuanto a la generación de competencias, la misma debe estar orientada a que el estudiante aprenda por sí mismo a través de la experiencia, para ello es necesaria una mayor relación entre la teoría y la práctica, lo que se obtiene mediante el empleo de diferentes metodologías de aprendizaje como análisis de casos, elaboración de proyectos, aprendizaje basado en problemas, trabajo de campo, laboratorios, foros, entre otros, evitando la fragmentación disciplinar.

Es importante destacar la necesidad de desarrollar investigaciones relacionadas con el pensamiento crítico porque aportarán de manera significativa en el diseño de estrategias

metodológicas que fortalecerán este tipo de habilidades de gran importancia en la investigación, considerando el rol del docente en su gestión formativa como agente promotor del intercambio y producción de ideas; con estas aportaciones además, se contribuirá con la reformulación de los currículos en las instituciones de educación superior con la finalidad de alcanzar la excelencia educativa y su pertinencia con la sociedad.

## 5. Bibliografía

- Arribas Díaz, J. & Martínez-Mediano, C. (2016). Valoración del profesorado SAFA del sistema de gestión de la calidad y los resultados educativos. *Aula de encuentro*, 18 (2), 120 -143.
- Aymes, G. L. (2013). Pensamiento crítico en el aula. *Docencia e Investigación*, 22, 41-60. Obtenido de [http://educacion.to.uclm.es/pdf/revistaDI/3\\_22\\_2012.pdf](http://educacion.to.uclm.es/pdf/revistaDI/3_22_2012.pdf)
- Cabero Almenara, J. & Gutiérrez, J. (2015). La producción de materiales TIC como desarrollo de las competencias del estudiante universitario. *Aula de encuentro*, 17 (2), 5-32.
- Campos, A. (2007). *Pensamiento Crítico. Técnicas para su desarrollo*. Bogotá: Cooperativa Editorial Magisterio.
- Creamer, G. M. (2011). *Curso de Didáctica del Pensamiento Crítico. Programa de Formación continua del magisterio fiscal*. Quito: DINSE.
- Dewey, J. (1933). *Cómo pensamos. Nueva exposición de la exposición entre el pensamiento y el proceso educativo*. Barcelona: Paidós.
- Díaz, B. A. (2011). Competencias en educación. Corrientes de pensamiento e implicaciones para el currículo y el trabajo en el aula. *Revista Iberoamericana de Educación Superior RIES*, 2 (5), 3- 24.
- Facione, P. A. (2007). *EduTEKA*. Obtenido de EduTEKA: <http://eduteka.icesi.edu.co/pdfdir/PensamientoCriticoFacione.pdf>
- Falero, A., & Giménez, L. (2 de marzo de 2017). [www.ei.udelar.edu.uy](http://www.ei.udelar.edu.uy). Obtenido de [www.ei.udelar.edu.uy](http://www.ei.udelar.edu.uy): <http://www.ei.udelar.edu.uy/prensa/renderItem/itemId/30177/refererPageld/902>

- Ferreira, K. C. & Lima, P. G. (junio de 2013). Proyecto Tuning América Latina en las universidades brasileñas: características y ámbitos en el área de la educación. *Paradigma*, 34 (1).
- Figueroa, R. R. (2012). Rol del docente universitario en el proceso de enseñanza y aprendizaje de las ciencias naturales a través de internet. *Educere*, 16 (53), 37 - 42.
- Flores, M. M., & Quijano, V. G. (2010). Diagnóstico situacional de las estrategias didácticas empleadas en la Facultad de Estomatología - UPCH. Una reflexión para el docente universitario de hoy. *Revista Estomatol Herediana*, 20 (3), 142 - 149.
- García, S. P. & Gairín, S. J. (2011). Los mapas de competencias: Una herramienta para mejorar la calidad de formación universitaria. *REICE Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*, 9, 85 - 102.
- Irigoyen, J., Jiménez, M. & Acuña, K. (2011). Competencia y Educación Superior. *RMIE*, 16 (48), 243 - 266.
- Lira, V. R. (12 de abril de 2010). *Las metodologías activas y el foro presencial: Su contribución al desarrollo del Pensamiento crítico*. *Revista electrónica "Actualidades Investigativas en Educación"*: file:///C:/Users/INSPIRON/Downloads/420-419-1-PB.pdf
- López, A. G. (2012). Pensamiento crítico en el aula. *Docencia e Investigación*, 22, 41 - 60.
- Moreno, M., & Donoso, M. (2016). ECOESCUELA: una estrategia para la evaluación de competencias en el alumnado de Educación Superior. *Aula de encuentro*, 18 (2), 56 - 75.
- Parra, C. E. (2003). Didáctica para el desarrollo del pensamiento crítico en estudiantes Universitarios. *Educación Médica Superior*, 17 (2).
- Serrano, D. R. (2011). El pensamiento crítico del estudiante como opción para la calidad de la educación superior. *Cuadernos COLAM*, 1, 1- 11.
- Silva, L. M. (2013). *Informe de Competencias Profesionales en Preuniversitarios y Universitarios de Iberoamérica*. México: Fundación Universia.
- Solano, G. W. & Campos, C. J. (2014). Hacia la construcción de un perfil para el docente del futuro. *Innovaciones Educativas*, 16 (21), 85 - 107.
- Terán Acosta, G. (2013). Formación y Gestión de Desempeño del Docente-Investigador en la Educación Superior: Modelo Teórico Basado en Competencias. *EÍDOS*, 53 - 59.



- UNESCO (2009). *Conferencia Mundial sobre la Educación Superior - 2009: La nueva dinámica de la educación superior y la investigación para el cambio social y el desarrollo*. Paris: Ediciones UNESCO.
- UNESCO (2013). *Enfoques estratégicos sobre las TICS en Educación en América Latina y el Caribe*. Santiago de Chile: OREALC.
- UNESCO (2014). *Enfoques estratégicos sobre las TICS en Educación en América Latina y el Caribe*. Santiago de Chile: OREALC.
- UNESCO (2015). *La Educación para Todos, 2000 - 2015: Logros y desafíos*. Paris - Francia: Ediciones UNESCO.
- Velásquez, L. (2014). Pensamiento crítico: elementos conceptuales necesarios para una práctica educativa emancipadora. *Émica*: [http://revistaemica.blogspot.com/2014/01/pensamiento-critico-elementos\\_7.html#uds-search-results](http://revistaemica.blogspot.com/2014/01/pensamiento-critico-elementos_7.html#uds-search-results)
- Verna, E. (27 de agosto de 2010). *La capacidad del pensamiento ¿es desarrollable?* Obtenido de Aldea educativa Magazine: <http://www.aldeaeducativamagazine.com/es/noticias/item/67-la-capacidad-de-pensamiento-es-desarrollable>

## REFERENCIA BIBLIOGRÁFICA

- Estrada Carrera, F. M. L.; Quiñónez Alvarado, E. S. y Pantoja Rodríguez, J.P. (2017). El docente universitario como promotor del pensamiento crítico, competencia del investigador. *Aula de Encuentro*, nº 19 (2), pp. 58-75. doi: <https://dx.doi.org/10.17561/ae.v19i2.3>

**Flor María Lorena Estrada Carrera es  
Docente Ocasional a tiempo completo en la Universidad de Guayaquil,  
Facultad de Ciencias Administrativas. Gestor Prácticas Pre Profesionales de  
Contaduría Pública, Universidad de Guayaquil (Ecuador).  
Correo-e: [flor.estradac@ug.edu.ec](mailto:flor.estradac@ug.edu.ec)**

**Erika Sonia Quiñónez Alvarado es**  
**Docente Auxiliar a tiempo completo en la Universidad de Guayaquil,**  
**Facultad de Ciencias Administrativas. Gestor Acreditación de la Escuela de**  
**Contaduría Pública, Universidad de Guayaquil (Ecuador).**  
Correo-e: [erika.quinoneza@ug.edu.ec](mailto:erika.quinoneza@ug.edu.ec)

**Janet Patricia Pantoja Rodríguez es**  
**Docente ocasional a tiempo completo en la Universidad de Guayaquil,**  
**Facultad de Ciencias Administrativas. Gestor Acreditación de la Escuela de**  
**Contaduría Pública, Universidad de Guayaquil (Ecuador).**  
Correo-e: [janet.pantojar@ug.edu.ec](mailto:janet.pantojar@ug.edu.ec)

Enviado: 3 de marzo de 2017

Aceptado: 15 de octubre de 2017